Redes para sostenernos

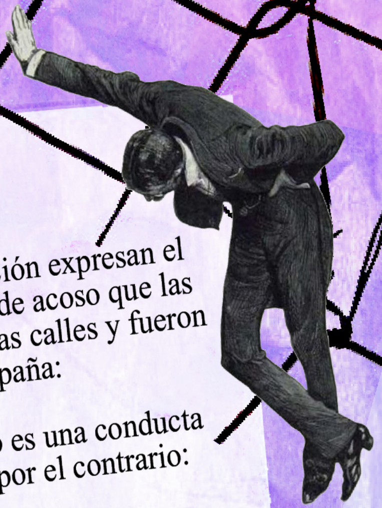
por Mária GG

El acoso sexual callejero son ideas y comportamientos que ejercen hombres desconocidos [y no] hacia una o varias mujeres en el espacio público. Dicho comportamiento lo expresan a través de miradas, gestos, palabras lascivas, tocamientos, seguirnos o tomarnos fotos sin consentimiento. Estas acciones son denigrantes, ofensivos, incomodos, violentos y crean en las mujeres o cuerpos feminizados un sentir de inseguridad, miedo, desgaste, frustración, etc. A diario lo sobreviven niñas, adultas y mujeres de la tercera edad. De hecho, el acoso callejero confiere al espacio público una dimensión sexual en el que se impone el dominio de los hombres sobre las mujeres. Es tanto un lance sexual indeseado como una intrusión no solicitada de los hombres en los sentimientos, los pensamientos, las actitudes, el espacio, el tiempo, las energías y los cuerpos de las mujeres.

En el año 2014 surge la "Campaña Nacional Calle Sin Acoso" con el fin de atacar la cultura machista y por la conquista del derecho a transitar libremente por el espacio público. Surge de una convocatoria a nivel nacional para la conformación de grupos y/o colectivos/as de personas con el fin de organizarse y realizar actividades en cada uno de los estados de la República.

Esta convocatoria logró que la campaña tuviera presencia en al menos 22 estados. Para el caso del entonces Distrito Federal y el Estado de México, la representación estuvo a cargo de la Colectiva Tomando las Calles, que también realiza actividades de forma autónoma y cotidiana, tomando como base sus propios objetivos y el contexto de violencia que existe tanto en la Ciudad de México y en el Estado de México.

Además de visibilizar y tratar de mermar violencias basadas en el género que impiden o limitan la libertad de tránsito en los espacios públicos se pretendía aumentar las posibilidades de cohesión social en las colonias para esto se realizaban actividades que consistían en salir a las calles y tomar espacios públicos como plazas, parques, mercados, etc. Para compartir información, testimonios, además se impulsaban acciones para detectar esos comportamientos, cuestionarlos y con ellos tratar de generar una cultura de respeto hacia las mujeres; otro objetivo importante era sabernos acompañadas, crear grupos y redes barriales para cuidarnos y defendernos.



Las frases a continuación expresan el desagrado por las conductas de acoso que las mujeres experimentamos en las calles y fueron usadas en la campaña:

El acoso callejero no es una conducta "normal" e "inofensiva", por el contrario:

1) Es una puerta para otros tipos de violencia.

2)Las mujeres no somos responsables de esta agresión, la forma en que vestimos no es una invitación al acoso.

3) No es parte de la vida, ni es algo normal, el acoso callejero es violencia y las mujeres tenemos derecho a caminar por las calles sin que nos molesten.

Posterior a cientos de esfuerzos como esta campaña, no es hasta el 2023 que en los congresos del estado de Guerrero y Nuevo León surgen iniciativas para tipificar el acoso callejero como delito; en la Ciudad de México aprueban la *Ley General de Accesode las Mujeres a una Vida Libre de Violencia* que recoge muchos de los puntos que se formulan en la campaña.

Con dicha ley, sus castigos y sus penalizaciones hacia los hombres infractores, no ha sucedido absolutamente nada. El cambio sustancial es que ahora las mujeres que quieran hacer una denuncia por acoso callejero tienen que ingeniárselas para mostrar pruebas de delito y muchas veces se torna difícil pues los agresores son de las mismas zonas geográficas que las denunciantes y en tierras mexicanas no existe ni ley, ni orden que salven a una mujer de que no cobren venganza por las denuncias, no hay garantías de no ser asesinada, levantada o violada.

Calle sin acoso fue una campaña que es bueno recordar, más allá del impacto o no en los hombres, sirvió para que varias mujeres, vecinas o no, nos conociéramos y así enfrentar juntas esa violencia que es parte estructural de un sistema misógino y patriarcal, que nos quiere aisladas, confundidas y derrotadas. Con esa campaña empezaron a tejerse redes entre mujeres, lejos del estado y sus leyes porque sabemos que no obtendremos nada de ellos. La red es aquí, con las nuestras, para sostenernos, cuidarnos y defendemos.